

DIRECTOR Y PROPIETARIO DON JUAN FRANCISCO GASCON

CAMARAS AGRICOLAS

Se hallan constituidas en los puntos siguientes: Tobera, Segovia, Alba de Tormes, Medina del Campo, Ledesma, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Madrid, Jerez de la Frontera, Villafraña del Panadero, Terguinos, Madrid, Jumilla, Alcañiz, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Castellón, Cádiz, Las Palmas (Canarias), Tortosa, Vera, Arlés, Montblanch, Almería, Málaga, Albuñol, Logroño, La Sella, Barbasano, Toledo, Logroño, Córdoba, Carrón de los Condes, Reus, Baza, Cuenca, Villafraña de los Barros y Alca.

No cosecha más el que más siembra, sino el que mejor labra. Virgilio.

LA LIGAGRARIA

Órgano y defensor de los intereses Agrícolas e Industriales del país.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, ídem, 2,50 ídem.—Semestre, 5 ídem.—Año, 10 ídem.—Extranjero, 25 ídem.—Administración, Plaza de Alonso Martínez, núm. 7, 1.ª, de la, Madrid.

Nota. Para evitar molestias, las suscripciones se recaudan a domicilio por medio de nuestros corresponsales.

Es preciso restituir a la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.—Abu-Zacaria.

Cámaras Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Expositores y Bancos Agrícolas.—Cultivo intensivo.—Industrias agrícolas.—Administración rural.—Economía agrícola.—Etnología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Máquinas agrícolas y aparatos.—Animales domésticos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consular.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Producción de remolacha, tabaco y café.—Inventos y patentes.—Protección y oportunismo.—Tratados de Comercio.—Aranceles.—Reformas en el régimen fiscal.—Reivindicaciones de la Agricultura en materias de impuestos.

Evolución necesaria

Por poco que meditemos acerca del estado actual de nuestro país, por poco que pensemos las consecuencias de las transformaciones que en todos los órdenes de su vida vienen operándose, nace fría y serenamente en nuestro ánimo el convencimiento de un porvenir tristísimo, como natural compensación de los escasos medios que ponemos para no conocer el pormenor de las ruinas que sobre la agricultura han ido amontonándose.

Si la evolución política se realizó en el siglo que acaba de terminar, con su cortejo de reformas democráticas, que no han hecho hasta hoy más ni felices a los españoles, la transformación en el orden intelectual y moral no ha llegado aún, y, lo que es peor, la consagración de aquellas enseñanzas prácticas que la agricultura viene pidiendo a voz en grito para iniciar a nuestros campesinos en algo que sea más provechoso que la rutina que aprendieran en su infancia.

Hemos abierto los ojos a la luz de los convencionalismos, hemos iniciado a todos en sus derechos y enseñado a gritar pidiendo libertades para nuestros egoísmos, vanidades y codicias; pero a nadie hemos puesto en camino de que la voluntad de cada uno se educara para la lucha del trabajo colectivo, a nadie para que tenga firmeza en convicciones para condenar cuanto represente rutina e ignorancia, y que conducidos pudiera a poner a salvo nuestras fortunas, la de la empobrecida agricultura, nuestro decoro y el de nuestra raza.

Pasamos la vida degollando frailes y pidiendo fuesen incendiados sus sagrados recintos, apoyándonos unas veces en que eran holgazanes, y otras demasiados industriales y trabajadores, sin haber gritado nunca para que esos Gobiernos que así educaban a su pueblo, instituyesen estaciones agronómicas, porque sin ellas no hay progreso agrícola posible, por ser los intermediarios entre la ciencia y la práctica.

Hemos pasado una centuria entre gritos contra la reacción y luchas por la libertad, y la libertad con sus conquistas llegó, no nos cuidamos de borrar el degradado contraste que existe entre nuestra capacidad productiva y la intensidad de nuestro atraso.

La nueva evolución agrícola, que está pidiendo a voces nuestra reconstitución, la entendemos nosotros no previendo la crisis de gran alcance que se avecina, y cuyas consecuencias sufrimos nosotros mismos, porque en las ruinas que van dejando nuestra pereza, nuestro evidente atraso agrícola y nuestro escaso amor a la vida del trabajo y de la producción, el Tesoro primero, la industria después y el comercio luego, evidencian la magnitud del desastre.

La improvisación arriba fué paralela siempre a la ignorancia de abajo, y un pueblo que no cuenta con hombres previsores, que hasta ignoran cuáles son las fuentes de riqueza en que todo descansa, no debe extrañar a nadie que tenga por súbditos a gentes poco iniciadas en la materia científica de la agricultura, ni investidura para dirigir con acierto una empresa agrícola que demande siquiera amor al trabajo y actividad para realizarlo bien.

Cuando llegue el día, que lo dudamos, porque estamos condenados a perpetua rutina, y abramos los ojos a la realidad, podremos apreciar el tiempo perdido y los errores sancionados. Porque un pueblo que es nota dolorosísima de producción escasa y rutinaria, está condenado a vivir perpetuamente en tinieblas. ¿Quién espera de él aún el rápido crecimiento de su producción barata y científica? ¿Podrá llegar a resolver, aun aprovechando la feracidad de nuestro suelo, el problema de una racional utilización de los conocimientos científicos y de una sana aplicación de las buenas prácticas agrícolas?

No somos aún país agrícola, ni país agricultor, ni esperamos serlo en la presente centuria, porque esta tierra, la más productiva de entre todas las del planeta, ha sido explotada y esplotada por los sistemas más absurdos, por los instrumentos menos dignos, por las cabezas peor preparadas. La más poderosa de las representaciones del capital, el capital ciencia, que fecunda, alienta y vivifica todas las empresas, eso no lo hemos tenido en nuestro auxilio en ninguna empresa agrícola.

Todavía no regamos, ni abonamos nuestros campos, ni cultivamos con esmero. A pesar de ser un país esencialmente agricultor, aún tenemos para modelo una Escuela de agricultura con máquinas, que se venden sin desmbaralar, con alumnos que nada pueden aprender y con señales externas, que no dicen mucho en abono de lo que en su interior pueda ocurrir.

¡Abonos y riego...! Aquí está nuestro porvenir; en estos dos elementos debemos fundar nuestra evolución. Y si sabemos afrontarlos bien y prepararnos con tiempo, el porvenir será nuestro y habremos merecido el agradecimiento de todos, porque con estos problemas, y el que a continuación inicia nuestro querido amigo el Sr. Conde del Retamoso, aún podremos salvar algo de tanto naufragio.

Tuviésemos muchos imitadores predicando esta buena nueva, y otro sería el porvenir de esta patria desventurada.

J. F. GASCON.

La trilla mecánica

Considerábamos como desgracia de nuestro solar agrícola, obstáculo ingente a la facilidad de una red de comunicaciones, y amenaza indomable de inundaciones y estragos, las hondas depresiones y altísimas protuberancias de nuestra orografía; y la ciencia que halló en otras edades el oro entre las guijas de nuestros ríos, lo extrajo ahora de turbidinas y dinamós con solo el golpear de sus aguas que, al derramarse de presas y estanques, esparcen la luz y la fuerza eléctrica hasta las callejas marroquíes de nuestros pueblos más humildes. No hay nación europea donde estos aprovechamientos hayan tenido más rápido desarrollo. Hasta nuestras mesetas castellanas, secas y horizontales, escasamente surcadas por ríos profundos y mal alimentados, cuyos lagaruchos sólo nos orientaban antes, en la noche oscura, los ladrillos de los perros o los ecos lejanos de rondallas galantes, aparecen ahora, en súbita transformación, refulgentes en su pobreza por los mil hilillos que alumbra hasta sus ejidos. Y tienen una nota simpática estas empresas de luz eléctrica; en su mayoría, están formadas por capitales nacionales y locales, y a su acervo anónimo han llevado su pequeño ahorro muchos labradores modestos que nunca supieron darle otro empleo más lucrativo que ocultarlo en agujero de guano. Pero, por lo mismo que este trabajo lo hacemos con nuestra indígena inspiración, ignorante y desleída, a más complicados beneficios, apenas si existe compañía explotadora de tal negocio, que extienda su acción a otros fines que a dar luz a los pueblos cercanos y movimiento a una fábrica de harinas que sirve las necesidades de la vejería rural. Y como esto es negocio fácilmente acaparado, pero imposible de aumentar, y el alumbreado público y privado alcanza presto su saturación natural, ocurre de seguida que sobre fuerza a aquellas potentes máquinas que la ingeniería y allá va perdida y desleída, el río abajo, sin dolor de nuestros incógnitos lugares, que industriales o labradores, desconocen la economía de la moderna completísima maquinaria. No culpo yo a estos humildes, de cuya instrucción nadie se cuidó; pero sí quiero excitar a los gerentes y consejeros de las empresas aludidas a que ensanchen sus negocios con beneficio general y particular provecho.

Nuestras regiones agrícolas no se van a trocar repentinamente en asiento de varias y potentes industrias, pero es llano conseguir y asociar las necesidades culturales de los cosecheros a la economía de la producción. Crear industrias agrícolas será fácil en todo pueblo que de la agricultura vive. Como ejemplo—y este es el fin de mis letras—hablaré de la trilla mecánica. En practicarla sobre la era patrimonial inyecten nuestros labradores dos ó tres meses, resistiendo a unos y criando el trabajo más rudo del año, y por el sistema usual y antiguo; más aún los que han pensado que solo hay un medio de tener bien labradas sus tierras, extrañar las yerbas más tenaces como la grama y uña-gatas y conseguir que acabe para siempre ese método de barbechos, oprobio de nuestra rotación de cosechas, que nos empobrece y nos coloca como una excepción en la producción europea, medio único y seguro, que es aplicar los buenos arados de verdadera durante el verano, apenas alzadas las cosechas, cuando la tierra conserva todavía alguna humedad que deshahe perfectamente el rodillo Croskiff ó Cambridge. Estación perdida para el cuidado de la viña que reclama los extirpadores para limpiarla de todas las brozas que chapuan su fertilidad y consumen los jugos que va agotando la sequía, y los escarificadores y arados de cola de golondrina, que mullen la costra endurecida y tapan las grietas por donde la capilaridad deja escapar las humedades almacenadas en el invierno, a punto de extraerse cuando más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más que un camino: suprimir la trilla, sustituyéndola por los medios mecánicos. Potentes trilladoras movidas por la electricidad, que nos dan hecho en un día lo que ahora cuesta dos meses de trabajo, y así como se maquina un tanto por cada fanega de trigo molida, más lo necesita el proceso fisiológico de la elaboración del fruto. Hacerlo este mientras las mulas corren sobre la parva, exigirá aumentar el ganado de labor y entonces el problema sería, ó imposible por el capital que reclama, ó míosmo por lo mucho que cuesta su sostenimiento. No hay más



Alza en los precios de casi todos los artículos. Baja en los precios: Solo la sal, que se cotiza a cinco pesetas los 100 kilogramos.

Harina 1.ª clase, arroba, 5,50 pesetas; idem segunda id., 5,00; idem 3.ª id., 4,50; salvado, fanega, 3,50; trigo fuerte, 14,00; centeno, 9,00; avena, 6,00; cebada, 9,00; maíz, 8,50; habas, 24,00; garbanzos menudos, 15,00; titos (arabes), 12,00; gajar, 13,00; alubias, 20,00; patatas, quintal, 6,00; vino tinto de 36/4, arroba, 3,00; idem blanco superior, 12,50; vinagre, 3,00; aceite nuevo, 15,00; viejo de malquinto, 10,00; lana blanca, 12,50.

Zaragoza. Precios de plaza del día 17 de Febrero: Trigos.—Catalán monte, de 43 a 44 pesetas el cahiz, ó sean 179,36 litros.

Barcelona. El último despacho recibido de aquel mercado nos hace conocer que seguía dominando la calma, estando los compradores retraídos.

Tarazona. Cotización: Vinos nuevos tintos, de 14 a 16 pesetas y a 4 reales grado. Cotizamos los viejos a los precios siguientes:

Málaga. Se cotiza el vino de Málaga dulce negro á 10 pesetas arroba; blanco dulce, 9; blanco seco, 7.

Valencia. Aceites.—Los precios hoy en esta plaza de los aceites, son los siguientes:

luz superior, á 51; idem para fábrica, á 48; maai del país, á 53; Mozambique, á 50; manchegos de 47 á 57, según clase.

Aspecto del campo: Es bueno, á pesar de los fuertes hielos de la semana última, no se nota aún daño ni en los árboles, ni en los sembrados, ni en los pastos, estando la ganadería bien mantenida y nutrida.

Movimiento del mercado: Sigue monótono, por lo que los precios no hacen sino mantenerse firmes en todos los efectos, sin ascender.

Alza en los precios: Vinos y aceites. Harina 1.ª clase, 100 kilos, 46,00 pesetas; idem segunda id., 44,00; idem 3.ª id., 42,00; salvado, fanega, 10,00; trigo, 13,25; centeno, 10,75; anís, 20,00; cebada, 6,75; panizo, 11,75; garbanzos, 31,00; titos, arroba, 11,00; gajar, 12,25; alubias, 4,50; patatas, 1,25; aceite, 13,50; lana, 15,00; azafrán, libra, 50,00; cerdo en pie, arroba, 13,25.

Aspecto del campo: Es bueno, sin embargo de que estamos pasando por un temporal de frios desusados aquí; éstos, por la época en que los hacen, son pocos los daños causados.

Movimiento del mercado: Se ha exportado para el de Barcelona una gran cantidad de cáñamo. Entradas: En guanos, en mayor abundancia.

Harina 1.ª clase, arroba, 5,25 pesetas; idem segunda id., 5,00; idem 3.ª id., 4,75; trigo fuerte, 14,50; cebada, 8,50; maíz, 8,00; carbon, quintal, 3,75; harinas, marca C. F., á 46 pesetas los 100 kilos; idem id., P. F., á 44 idem id.; idem id., S. F., á 42 idem id.; idem id., T. U., á 39 idem id.; idem id., P., á 37 idem id.; idem id., C. C., á 34 idem id.; gajar, arroba, 13,00; patatas, quintal (46 kilos), 5,50; aceite, 13,50; cáñamo, 10,50.

Mercados extranjeros

Producción y consumo de los alcoholes en Francia en 1900.

Table with 2 columns: Item and Quantity. Includes production and consumption of various alcohols in France for 1900.

Los destiladores en la propiedad han producido: Alcohol de vino, 30.374; idem sidras y peradas, 20.312; idem orujos y heces, 79.536.

Producción indígena, 1.238.371; Importaciones, 28.898; Consumo interior, 781.870; Exportaciones, 91.354; Stock en 31 de Diciembre, 1.031.470.

A fines de 1900 la situación respecto á la producción y consumo de los alcoholes aparece como poco satisfactoria. El consumo ha disminuido de 52.609 hectolitros, la producción ha aumentado de 24.763 hectolitros y el stock pasa de 13.535, al ya demasiado elevado del ejercicio precedente.

Los alcoholes de vino, sidras, peradas, orujos y heces y los de melazas, son los que contribuyen en primer término á los aumentos expuestos, mientras que los alcoholes de sustancias farmacéas y de remolacha ven retroceder su fabricación sensiblemente. El déficit de producción de los alcoholes de granos está recompensado por la destilación en la propiedad (bouilleurs de cru).

Las importaciones han bajado en 7.865 hectolitros, y las exportaciones acusan un aumento de 8.090 hectolitros.

A lo expuesto y para completar todo lo que á alcoholes se refiere, diremos que para los de industria los precios son menos firmes que la quincena última, acentuándose en todas partes las ofertas.

En París la tendencia es á la calma. Para el corriente mes se piden 30 francos 50 céntimos y hay compradores á 30 francos; para Marzo y Abril se ofrecen á 31 y 30 céntimos, habiendo quien los adquiere á 30,75 francos, y para meses posteriores se ceden á 32,25 francos, encontrándose compradores á 32 francos.

El stock parisiense era el primero del actual de 9.675 pipas contra 28.900 pipas en 1900. En Lille las transacciones sin ser animadas dan lugar á operaciones bastante segundas. Se asegura que este año disminuirá mucho la plantación de remolacha, pues en varias comarcas han tomado ya disposiciones para reemplazar el cultivo de la citada planta por cereales. Precios con céntimos de diferencia, los mismos que en París.

Dado el precio á que se vende el maíz después de algunos meses, dicho grano se utiliza cada vez menos para la fabricación del alcohol, pudiéndose pronosticar que si llega á aprobarse el proyecto de ley presentado ya por la Comisión de aduanas á la mesa de la Cámara de diputados por el cual se elevan los derechos de entrada á 5 francos el quintal, se reducirá muchísimo la producción del alcohol de maíz.

Respondiendo á lo que algunas veces se nos ha pedido, debemos decir que en ron y taña los negocios están bastante encañados; pero los precios continúan firmes. Se cotizan en Burdeos los de la Martinica de 54 á 62 francos para las marcas corrientes y de 65 á 120 francos las superiores; los de la Guadalupe valen de 51 á 54 francos en aduana; y los Demeraca se pagan de 140 á 145 francos el hectolitro de 72 grados, derechos pagados.

Mercado de Madrid

Durante la semana no se ha operado ningún cambio que pueda consignarse, pues han regido los mismos precios que en la anterior.

Se vende: trigo, 57 y 58 reales fanega; cebada, 33; avena, 28; algarroba, 44. Salvados: moyuelo fino, 19; idem ordinario, 13; idem menudo, 10; idem gordo, 8. Harinas: Zaragoza, de fuerza, 47 y 50 pesetas los 100 kilos; Castilla, 40 y 42; segundas, 32 pesetas los 100 kilos.

Carnes. Carne de vaca, de 1,50 á 2,60 pesetas kilo; idem de cerdo, de 1,34 id.; idem de cerdo, de 1,54 á 1,73 id.; idem de ternera, de 1,80 á 4,50 id.; idem de oveja, de 1,25 á 1,84 id.; idem de cordero, de 1,47 á 1,37 id.

Pan y carbonos.

Pan, de 0,44 á 0,50 céntimos kilo; carbón vegetal,

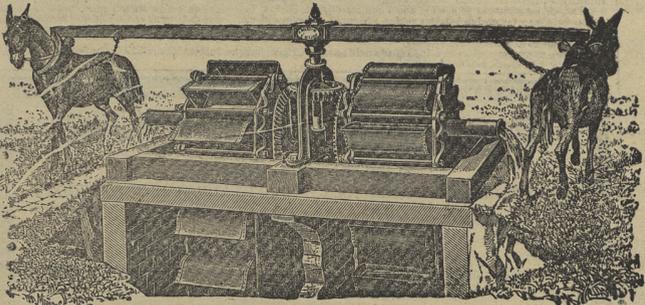
á 0,15 y 0,20 id.; carbón mineral, á 0,06 y 0,07 id.; cok, á 0,07 y 0,08 id.

Table with 2 columns: Item and Quantity. Lists prices for various types of potatoes and other goods.

Electra Industrial Sagreña

SOCIEDAD ANÓNIMA. Constituida por escritura pública, con arreglo al Código de Comercio, para la explotación de industrias eléctricas en Villaseca de la Sagra y pueblos colindantes. Esta Sociedad posee, por contrato, la Central Hidroeléctrica, construida por los Sres. Ratié y Compañía, en el río Tajo.

FABRICA DE ARTEFACTOS AGRICOLAS



Nuestras norias núm. 0, movidas á brazo son las rivales invercibles de toda clase de bombas destinadas á la extracción de agua para jardines, abrevaderos y otros usos domésticos. Es tal la facilidad de su manejo y la protitud en dar el agua, que basta dar una vuelta al tambor para obtener 24 litros.

JORGE MARTIN É HIJOS

ALAEJOS

Norias para riegos.

De todos es conocido el gran beneficio del riego, sin el cual no hay cosecha posible; sin abono puede ser más ó menos grande, pero sin riego siempre será mala. Fundados en esta verdad, infinidad de personas celosas de sus intereses no han escatimado medios para dotar á muchas de sus fincas de tan valioso beneficio, bien canalizando ríos ó elevando las aguas por medio de poderosas bombas centrifugas.

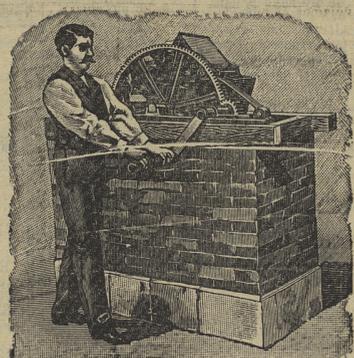
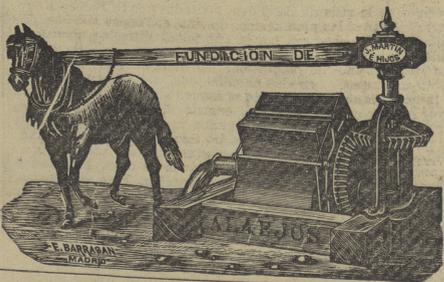


Table with 7 columns: Número de la noria, Precio en pesetas, Hace cada canjilón, Litros, Litros que extrae por hora, Fuerza que precisa. Lists various models of water pumps and their specifications.



Advertencias. Todas nuestras norias son garantizadas; á cada una acompañan 30 canjilones y un marco de madera sobre el que va montada, el cual asienta sobre el guarnecido de ladrillo ó piedra que lleva el pozo, evitándose de este modo los gastos de colocación.

Los pedidos por Medina del Campo (Alaejos).

LAS GRANDES COSECHAS

Abonos químicos especiales para cada tierra y cultivo. Director de la fabricación: B. GINER ALIÑO. Para que el empleo de los abonos se haga con toda perfección, la casa se encarga de analizar las tierras que envíen los clientes, y atendiendo al resultado del análisis, prepara los abonos adecuados á la naturaleza de cada tierra.



LA MARAVILLA (marca registrada) profesor químico de la Cámara Agrícola de Valencia. rias, nitrato de sosa, sulfato amónico, sales de potasa, sulfato de hierro etc., se expende siempre bajo garantía de análisis.

Centro Vitícola de Villafranca del Panadés. PROVINCIAS DE BARCELONA. CRIADEROS DE CEPAS AMERICANAS DE Alejandro Batlle. Establecido en el año 1889. Fidanse catálogos.

CEPAS AMERICANAS. Viveros y plantaciones los más importantes de España. BARNEDA Y LLONCH. Centro Vitícola Ampurdanés. FIGUERAS (Gerona). Pídase catálogo y folleto descriptivo para la temporada de 1900-901.

Sociedad Anónima Española de Dinamita

(PRIVILEGIOS A. NOBEL) Y DE PRODUCTOS QUIMICOS BILBAO. Superfosfatos y abonos químicos compuestos. De su Fábrica 'LA OANTABRICA'. Reconocida la superioridad de estos ABONOS en gran número de ensayos llevados á cabo por muchos agricultores y Granjas-modelo, esta Sociedad, que siempre ha ofrecido las mayores ventajas tanto en la calidad como en los precios de sus acreditados é inmejorables productos, se limita por hoy á consignar que los pedidos que se la hagan pueden ser dirigidos á su domicilio social.

CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA. COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA. Proveedor de la Asociación de Agricultores de España. CULTIVOS EN GRANDE ESCALA PARA LA EXPORTACIÓN. Árboles frutales de todas clases los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Fábrica de abonos químicos y minerales para todos los terrenos y cultivos

PRIMAVERA DE 1901. ABONOS para viñas y olivos. ABONOS nítricos para cubierta. ABONOS potásicos para legumbres. ABONO especial para pimientos. Todo de riqueza garantizada.—Catálogos y consultas gratis.

MIRAT E HIJO. SALAMANCA PREMIADOS. Con MEDALLA DE ORO y mención honorífica en la Exposición de París de 1900.

GUANO DE 'LA NOGUERA', MARCA REGISTRADA. ANTIGUA Y ACREDITADA MARCA. Fabricados por los Señores Noguera, Hermanos y Compañía. ANALISIS GARANTIZADO. Amoniaco, de 10 á 11 por 100; fosfato, de 20 á 22 idem; sulfato potasa, de 3 á 4 idem.

LA ALBION. GRAN FABRICA Á VAPOR (Don real privilegio). De The Spanish Wine Cask Company Limited. MÁLAGA. Para la elaboración mecánica de todas clases de vasijas para vinos, aceite, uvas, aceitunas, etc., etc., desde el barril más pequeño hasta el bocoey.

LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL
Dedicada a difundir los modernos conocimientos para el aumento de la producción agrícola
DIRECTOR: DR. B. ALIÑO

Biblioteca de "La Agricultura Española"
Los Abonos, por Aniceto Llorente: 6 pesetas.
Tratado de abonos, por B. G. Aliño: encuadernado, 7 pesetas; en rústica, 6 pesetas.

Establecimiento de Arboricultura
MANUEL SANJUAN (Director-Propietario)
Sabiñán (ZARAGOZA)
Cultivos especiales en grande escala, de toda clase de vegetales, para la exportación.

VINOS FINOS
Heredia y Cia
MADRID
Domitilio Comercial y Depósito Central
Telegramas: Heredia-Vinos-Madrid.

Esencia de cok
Para curar con éxito la epizootia, heridas, castraciones y toda erupción a la piel en el ganado.
Se remite en galones de 2 1/2 kilos. Precio: 12,50 pesetas.

Insecticida MATA-LANGOSTA CAZALLA
Con patente de invención por veinte años, y primer premio en el Concurso Agrícola de Mascarque (Toledo) el año 1890.

RECAÑTE (HIJO)
Echeagaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 18.
CASA FUNDADA EN 1836
Instrumentos de ciencias y matemáticas.

VERETERRA Y CANGAS
SIDRA
CHAMPAGNE
GIJON
ESPECIAL SIMIENTE DE ALFALFA

TALLERES DE CALDERERIA
DE
PANADÉS, Hermanos
San Pació, 16, y Diputación, 463, Barcelona
Construcción de aparatos de destilación continua para grandes y pequeños destiladores.

Diagram of a distillation apparatus with various vessels and pipes, labeled 'Nuevo alambique destilador'.

Para más detalles se informen dirigirse a la casa, la cual tendrá mucho gusto en mandar cuantos datos se deseen. Se mandan catálogos y presupuestos gratis a quien los pida.
PANADÉS, Hermanos.

Sociedad Unión Española de Explosivos
Arrendataria de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y materias explosivas
MADRID.

Para abono de todas las cosechas y cultivos, indispensable y de excelentes rendimientos
el combinado empleo de las
ESCORIAS THOMAS como abono fosfatado
SALES DE STASSFURT como abono potásico

ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA
DE
MANUEL SANJUAN (Director-Propietario)
Sabiñán (ZARAGOZA)
Cultivos especiales en grande escala, de toda clase de vegetales, para la exportación.

Abonos químicos y sus primeras materias
Roggen y C.ª, Valencia, proveedores de la Cámara Agrícola Oficial y de la Granja Experimental de Valencia, ofrecen a los señores agricultores primeras materias para preparar los abonos para cada cultivo.

Depósitos en los principales puertos de España. Venta anual, 200.000 sacos.
ROGGEN Y COMPANÍA. Calle de Félix Pizcueta, 1. VALENCIA.

ARADOS GIRALT (Privilegiados)
Premiado en la Exposición de Industrias Modernas de Madrid y Agrícola de Barcelona
Gran Medalla y Cruz de Oro por la Academia Parisiense de Inventores e Industriales.

Gran depósito de máquinas agrícolas y vitícolas
DE
ALBERTO AHLES Y COMP.ª
ANTIGUA SUCURSAL NOEL DE PARÍS
Paseo de la Aduana, 15 y 17, calle del Comercio, 47, Barcelona

RECOMIENDA
Arados, sulcos, gradas para toda clase de cultivos y tierras. Máquinas para sembrar, segar, recoger, trillar, aventar y beneficiar las cosechas.

Centro Ampelográfico Gallego
Medallas de Oro y Plata en varias Exposiciones
VIVEROS Y PLANTACIONES
EN LA RUA DE VA-DEORRAS, MONFORTE Y QUIROGA (GALICIA)
F. Crespo Casanova y Gayoso

MATIAS LOPEZ
MADRID-ESCORIAL
LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES
DE ESTA CASA
Son los mejores que se presentan en los mercados

VINOS TINTOS
DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL
Excmo. Sr. Marqués de Riscal
Exposición de Burdeos de 1895. DIPLOMA DE HONOR

Table with 4 columns: VINO EN BU, 2º AÑO, 3º AÑO, 4º AÑO, and Peso. Rows list different wine types and their prices per liter and per bottle.

PEDIDOS. Pueden hacerse al Administrador en Elciego (Alava), Mr. G. Richard, dirigiéndose las cartas por Ceñero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 15, principal izquierda. -PAGOS Al contado, al hacer el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

Depósitos en España:
Alfonso D. José Torres y Herp, calle de San Francisco, 6, 74.
Alonso D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2, Badajoz.

Precios en estos Depósitos:
Caja con 12 botellas, vino en su 4º año Pesetas 60
Una botella . . . . . 5,00

Compañía General de Tabacos de Filipinas
BARCELONA, MANILA
DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO DE TODAS AS EXPOSICIONES
Haciendas de SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS Y LA CONCEPCIÓN

SOCIEDAD VITÍCOLA
para facilitar la reconstitución de los viñedos por los
NUEVOS HÍBRIDOS productores directos
resistentes a la filoxera y a todas las enfermedades destructoras de la uva, sin tratamiento alguno

Administración y despacho: 32, calle Tantarantana, 32. - BARCELONA
Exploitation y campos de experiencia en CARDEDEU, cerca de Barcelona
En pocas palabras se resume la cuestión de las VINAS NUEVAS, Híbridos Productores Directos:

CERTIFICADO
Los abajo firmados, vecinos de la villa de Cardedeu, invitados por D. Ramón Riera, dueño del "Manso Diurner", a visitar las plantaciones de uva, con cepas Híbridos, productores directos, establecidas en dicho "Manso" por la "Sociedad Vitícola", declaran: haber quedado sorprendidos de la hermosa y espléndida vegetación que tienen las cepas, las cuales ostentan a los dos años de plantación, un notabilísimo desarrollo.

LA VITICULTURA NUEVA
O LOS NUEVOS HÍBRIDOS PRODUCTORES DIRECTOS, resistentes a las enfermedades destructoras de la uva, tratando de la VITICULTURA AMERICANA O LA DEL INJERTO, dando algunos datos sobre diversas variedades de Híbridos productores directos y del cultivo general con grabados, por EUGENIO GERMAN.
Precio UNA peseta.
Próximamente se publicará:
La Uva en 1900, ó los nuevos híbridos y el porvenir de la viticultura

SERVICIOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA
A partir del mes de Noviembre de 1899, quedaron organizados en la siguiente forma: Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.